

## 1. Analiza el tipo de narrador presente en los siguientes textos:

### TEXTO 1

*Luego se habían metido poco a poco las dos y se iban riendo, conforme el agua les subía por las piernas y el vientre y la cintura. Se detenían, mirándose, y las risas les crecían y se les contagiaban como un cosquilleo nervioso. Se salpicaron y se agarraron dando gritos, hasta que ambas estuvieron del todo mojadas, jadeantes de risa.*

Sánchez Ferlosio, *El Jarama*

### TEXTO 2

*La mañana del 4 de octubre, Gregorio Olías se levantó más temprano de lo habitual. Había pasado una noche confusa, y hacia el amanecer creyó soñar que un mensajero con antorcha se asomaba a la puerta para anunciarle que el día de la desgracia había llegado al fin.*

### TEXTO 3

*A los seis años ya había captado por completo su entorno mediante el olfato. No había ningún objeto en casa de madame Gaillard, ningún lugar en el extremo norte de la rue Charonne, ninguna persona, ninguna piedra, ningún árbol, arbusto o empalizada, ningún rincón, por pequeño que fuese, que no conociera, reconociera y retuviera en su memoria olfativamente, con su identidad respectiva. Había reunido y tenía a su disposición diez mil, cien mil aromas específicos, todos con tanta claridad, que no sólo se acordaba de ellos cuando volvía a olerlos, sino que los olía realmente cuando los recordaba; y aún más, con su sola fantasía era capaz de combinarlos entre sí, creando nuevos olores que no existían en el mundo real.*

Süskind, P. *El perfume*

### TEXTO 4

*Hace muchos años tuve un amigo que se llamaba Jim, y desde entonces nunca he vuelto a ver a un norteamericano más triste. Desesperados he visto muchos. Tristes como Jim, ninguno. Una vez se marchó a Perú, en un viaje que debía durar más de seis meses, pero al cabo de poco tiempo volví a verlo.*

Roberto Bolaño, *Jim*

### TEXTO 5

*Fue entonces cuando se torció el tobillo [...] Cayó en mala posición: el empeine del pie izquierdo cargó con todo el peso del cuerpo. Al pronto sintió un dolor agudísimo; pensó que se había roto el pie. Con alguna dificultad, sentado en el césped, se quitó la zapatilla y el calcetín, comprobó que el tobillo no estaba hinchado. El dolor amainó en seguida, y Mario se dijo que con suerte el percance no revestiría mayor importancia. Se puso el calcetín y la zapatilla; se incorporó; caminó con cuidado: una punzada le desgarraba el tobillo.*

Javier Cercas, *El inquilino*

## Romance de *La Serrana de la Vera*

Allá en Garganta la Olla  
en las sierras de la Vera,  
donde el rey no manda nada  
y la justicia no llega,  
ni los hombres tienen miedo,  
ni las mujeres vergüenza,  
habitaba una serrana,  
alta, linda, ojimorena,  
blanca como pan de leche,  
rubia como la canela.  
Al uso de cazadora,  
gasta falda a media pierna,  
botín alto y argentado  
y en el hombro una ballesta;  
trae recogidos los rizos  
debajo de la montera,  
que no se diferenciaba  
si era varón o era hembra.

Cuando tiene gana de hombre,  
se bajaba a la ribera,  
va por ver cantar el agua  
y bailar a las arenas;  
cuando de amores no quiere,  
se sube a las altas peñas.  
Estando yo con mis cabras  
donde llaman Torrambela,  
vi bajar a la serrana  
brincando de piedra en piedra.

Me ha desafiado a luchar,  
me puse a luchar con ella.  
Me dice "Pollo calzado",  
le digo "Gallina clueca";  
me tiró la zapateta,  
le tiré la zancajuela,  
ni ella me tumbaba a mí,  
ni yo tumbarla pudiera.

Quiso Dios y mi Fortuna  
por debajo me cogiera,  
y, de que me vio vencido,  
me llevó para su cueva.

No me lleva por camino  
ni tampoco por vereda,  
que me lleva por carriles  
que de cristianos no eran.

Me dio yesca y pedernal  
para que la lumbre encienda:  
Prende, prende, serranillo,  
que voy a buscar la cena.-  
El fuego sin encender,  
ya la serrana volviera;  
de coneacuri y perdices  
trae la pretina llena,  
de tórtolas y aragüañas.

¡Alégrate, caminante,  
que buena cena te espera!-  
Y se puso a hacer la lumbre  
con huesos y calaveras.  
Mientras que el conejo se asa,  
la perdiz está en cazuela.

Se pusieron a cenar;  
me mandó cerrar la puerta,  
pero yo, de prevenido,  
la dejé un poco entreabierta.  
Si buena cena me dio,  
muy mejor cama me diera:  
sobre pieles de venado  
su mantellina tendiera  
y de cabecera puso  
las pieles de una coneja.

Ella toca un rabelillo,  
a mí me dio una vihuela.  
Yo, que lo sabía hacer,  
me puse a templar las cuerdas,  
la prima con la segunda,  
el bordón con todas ellas.

vino blanco para ella.  
Bebe, bebe, serranillo,  
bebe por la calavera.  
Venga vino sobre vino,  
venga vino en borrachera.  
Por un cantar que ella canta,  
yo cantaba una docena;  
intentó dormirme a mí  
y yo la adormecí a ella.

Desde que la vi dormida,  
de un brinco me salí afuera,  
con las bragas bajo el brazo,  
los zapatos en chancleta.

Legua y media llevo andado  
sin revolver la cabeza;  
una vez que la volví,  
¡ojalá no la volviera!,  
vi venir a la serrana  
bramando como una fiera,  
dando brincos como corza,  
relincha como una yegua.

Puso un chinarro en la honda,  
que pesaba arroba y media,  
luego del primer hondazo  
me ha tumbado la montera.  
¡Espérate, serranillo,  
que te dejás la montera,  
la montera es de buen paño

y es lástima que la pierdas!  
Aunque fuera ella de oro,  
yo por ella no volviera.

Por Dios te pido, serrano,  
no me descubras mi cueva.  
No te la descubriré,  
hasta la primera venta.  
¡Ay de mí, triste cuitada,  
que ahora seré descubierta,  
que mi padre comió pan  
y mi madre pació hierba!  
Soy hija del Conde Orgaz,  
engendada en una yegua,  
mis hermanos son dos potros,  
que andan por la alta sierra.

## 2. Contesta a las siguientes preguntas sobre el texto anterior:

- Realiza un resumen del texto.
- Analiza el tipo de narrador y propón ejemplos que justifiquen esa respuesta.
- Analiza el espacio y el tiempo del romance.
- Divide al romance en tres partes que se correspondan con las tres partes de la trama.
- Busca dentro del texto una anáfora, una antítesis y un paralelismo.

## 3. Lee la siguiente narración e identifica todos sus elementos:

En el patio de un cortijo, un hombre de mediana edad, amo del cortijo, camina al lado de otro. Al pasar cerca de tres mozos dice:

- ¿Quién se ha comido las uvas que yo dejé en la cocina? ¿Quién la ha robado?

Los tres mozos contestan al mismo tiempo:

- Ninguno de nosotros ha sido.

Se oyen golpes en el portalón del cortijo y ruido de voces fuera. El hombre al que le han robado las uvas camina hacia el portalón y se encuentra con dos estudiantes. Los estudiantes piden al hombre un poco de agua y que los deje descansar un rato. Los dos estudiantes entran en el cortijo y los mozos, al ver al amo, intentan escabullirse de allí.

- ¡De aquí no se va nadie hasta que no aparezca el ladrón de las uvas!

.- Dijo el amo. Después de tres horas al Sol, uno de los mozos decidió decir la verdad:

- He sido yo, mi amo, pero le aseguro que no volverá a ocurrir.

El amo los perdonó porque era la primera vez que habían hecho algo parecido. Aunque les dijo:

- Si hubierais dicho la verdad os habrías ahorrado el calor que habéis pasado al Sol

## 4. Visualiza el cortometraje del siguiente enlace, que lleva por título *La Bruja*, y a partir de él, redacta un texto narrativo con los mismos personajes y argumento de al menos 25 líneas: <https://www.youtube.com/watch?v=bzolbRbv-Bo>